

Compañeros por siempre 2

Autor: Negrito

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 03/12/2015

Pasaron las semanas, Víctor y Claudia se hicieron íntimos, más que amigos, en sus recuerdos vivía latente aquel día en el cual fueron más que compañeros. Pero era Víctor quien ahora buscaba la manera de poder repetir una experiencia inolvidable junto a su compañera. Pero no se daba y no encontraba tal oportunidad. Hasta que un día Claudia nuevamente de forma osada le propuso que fuera de visita.

Claudia: Víctor quieres ir a mi casa a ver una película (sonrió coquetamente) Víctor pensó: he aquí mi oportunidad lo que he estado buscando lo que he anhelado desde aquel día.....claro respondió sin titubear.... ¿qué día te acomoda? El viernes puede ser después de clases...y así lo acordaron.

Los días pasaron, ellos tan buenos amigos y compañeros como siempre, llegó el viernes por la tarde a la salida de clases ...caminaron juntos contando anécdotas de los días pasados y conociéndose cada vez más ...cada vez crecía algo dentro de ambos, algo latente, era un camino medianamente largo pero en tan buena compañía que ambos ni lo notaron, siguieron camino a casa de Claudia, durante el viaje tuvieron que pasar por una pasarela de peatones un tanto desolado, uno que otro vehículo pasaba por debajo de ellos .Entonces Víctor no resistió. A la entrada de la pasarela se acercó a Claudia, la tomo de la cintura con fuerza y la beso, Claudia pasmada pero ansiosa de la misma forma e intensidad respondió, fue un beso exquisito caminaron al mismo tiempo se besaban, sus lenguas exploraban la boca del otro al compás de sus pasos en una sincronía casi mágica, (que aquellos que experimentaron un beso así saben cómo es).Fue tan rico y envolvente que cruzaron toda la pasarela besándose sin perder la coordinación de su beso ni por un instante, el beso fue tan intenso, sus salivas se mezclaban al mismo tiempo sus cuerpos empezaron a tomar calor por lo intenso de la situación. Rico, exquisito, toda esa experiencia de besar depositada en ese beso, el cual se sintió casi infinito. Dónde el tiempo no importa y todo tú alrededor desaparece...Casi llegando al final de la pasarela Víctor metió su mano entre las braguitas de Claudia y ella ya estaba empapada. Su conchita estaba palpitando y preparada, con semejante beso pues claro Víctor también, su pene duro y palpitante...la excitación era tal que ni uno de los dos lo podía ocultar en sus cuerpos rebosante de ansias por ser uno solo, era lo máximo en ese instante, decidieron continuar camino a casa., Siguieron sus anécdotas por lo que quedaba de camino.

Pasa dijo Claudia, estoy con mi hermana menor. No le molestara dijo Víctor. No para nada tranquilo.

Claudia dijo; ponte cómodo preparare para ver la película, a su vez su hermana se fue a encerrar

a su cuarto ya que se sintió un tanto incomoda...pero en fin. Claudia prosiguió con lo que hacía, puso la película y se sentó junto a su íntimo compañero, y se pusieron acurrucados en aquel sillón que fue testigo de su anterior encuentro. Se acomodaron lo mejor que pudieron, pero lo menos que interesaba era la película. Sus besos fueron nuevamente el motor de partida para lo que dejaron inconcluso, fue lo que encendió sus cuerpos otra vez, sus lenguas eran ya casi íntimas, se conocían a la perfección, ahora las protagonistas eran las manos de ambos, las cuales a la par de sus besos recorrían el cuerpo del otro. El tocó sus pequeños pechos, ella apretaba su pene con fuerza. Hasta que ella no aguantó y lo descubrió de forma casi espontánea, lo destapo para poder lamerlo y chupárselo, el envuelto por la excitación, no pensó en nada, puso su mente en blanco y solo se aferró al sentido de su vista y las sensaciones provocadas por la lengua y boca de Claudia recorriendo el pene de él. Pero esta vez él era quien quería probar la conchita de Claudia...entonces se acomodó su ropa...la tomó a ella, la colocó de pie...el sin titubear se arrodilló y ella se acomodó, él subió la faldita de Claudia; para sorpresa de Víctor, ya ella se había quitado con anterioridad para hacer las cosas más fáciles. Entonces ella de pie levantó un poco su pierna y Víctor de rodillas acercó su boca a la conchita de Claudia...mientras olía lo exquisito de su sexo. Entonces comenzó a lamer con delicadeza y suavemente a subir la intensidad de sus lamidas, besó el clítoris de ella lamio sus labios, su entrepierna, el interior de sus muslos, metía su lengua como podía, mordisqueaba de vez en cuando de forma sutil. Su lengua no se cansaba de lamer y él de saborear los exquisitos juguitos de la conchita de Claudia...no dejó ni un centímetro por recorrer con su lengua...ella cada vez más mojada le daba de beber a Víctor sus fluidos, los cuales eran un verdadero néctar para la boca de él. Claudia tiritaba con cada lamida directa en su clítoris, la sensación era de tal intensidad que apenas podía estar de pie....algo indescriptible. Sus fluidos escurrían por las piernas de ella. A su vez Víctor sentía como Claudia se corría dentro de su boca, ya totalmente excitada y empapada Claudia lo apartó y le dijo no aguantó más, Métemela. Víctor sin perder el tiempo la tomó y la colocó en el brazo del sillón, Claudia se acomodó y abrió sus piernas para recibir el duro pene de su compañero. ...El en una micro pausa, miró la rosada que se veía la conchita de Claudia, y de un certera pero suave investida introdujo su pene centímetro a centímetro, dentro de la apretadita conchita de Claudia...se sentía muy caliente, exquisito, mojadito, la besaba, la embestía cada vez más fuerte porque ella así lo pedía, exhaustos, ella le pide con una voz temblorosa de excitación...córrete dentro de mí, quiero sentir tu leche llenando mi conchita. claro princesa afirmo él, lo que deseas, acelero sus embestidas ella en una mezcla de gemidos le dijo, me corro, vámonos juntos...y ambos embriagados por lo excitante del momento soltaron sus más exquisitos arrebatos de deseo, fue una mezcla indescriptible, ambos acabaron al mismo tiempo..En ese momento no existía nada más que sus cuerpos siendo uno solo, (Era lo que Claudia más apreciaba, el entregarse y ser uno solo un complemento perfecto, porque sentía que Víctor sería su compañero de toda su vida). No había nada más exquisito que existiera en aquel instante, sus sentidos estaban vueltos locos, sus cuerpos sudados y vibrantes, sus miradas conectadas, Víctor la besó tan intensamente como siempre, Sus orgasmos llegaban a su fin, los dos iguales en intensidad. fue espectacular, se recostaron, se recuperaron, se miraron por varios minutos, se arreglaron sus ropas y compartieron sus sentidos, pensamientos y lo maravilloso de la situación, tan cómplices como siempre, Ambos concordaron con algo imprescindible, ambos se entregaron al cien por ciento. fue todo mágico y muy pero muy rico. Se acomodaron tal cual como al principio de la peli, la cual por cierto ya estaba terminado, se miraron nuevamente, sonrieron juntos con una mirada coqueteo y de cómplice.

Se besaron apasionadamente poniendo fin a su tarde de películas.-

Continuara....

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Negrito](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)